



Hans Ulrich Gumbrecht. Foto: Santiago Mazzarovich

## El presente electrónico

Con Hans Ulrich Gumbrecht.



Es muy difícil resumir la trayectoria de Hans Ulrich Gumbrecht. Nacido en Alemania en 1948, actualmente es profesor de los departamentos de Literatura Comparada y de Francés e Italiano de la universidad estadounidense de Stanford...

Estuvo en Montevideo para el evento La condición electrónica, en cuyo marco dio el mitírculos 18 una conferencia en el Centro Cultural de España llamada "Una discontinuidad radical e imprevista? Reflexiones sobre el estatus de "saber", "texto" y "creatividad" en la era electrónica..."

En un castellano con acento español muy fluido, y con el sentido del humor y la inteligencia generosa que son su marca personal, Sepp, como le gusta que lo llamen, habló con la diaria del presente y el futuro de las humanidades, de política y fútbol, de distopías y el fin de la escritura, del cuerpo y de un mundo sin Dios.

- "No intente empezar por el comienzo", empieza uno de sus libros de más apasionante lectura. En 1926. Viviendo al borde del tiempo. Comencemos entonces por el final: hacia el cierre de su conferencia habló del futuro de las ciencias humanas e introdujo el concepto de "contemplación secular". ¿Podría ahondar en eso?

- Ese concepto lo estoy tratando de lanzar un poco, porque creo que eso de considerar todas las disciplinas académicas como ciencias es problemático. Por ejemplo, en alemán no se dice "crítica literaria" o "teoría literaria" sino "ciencia literaria" y, más allá del nombre, creo que existe una idea de que lo que debemos hacer en las "ciencias humanas" es investigación, con criterio de racionalidad.

- ¿Pero la contemplación no tiene una connotación pasiva?

- Veo a dónde vas. Creo que es equivocada la idea, muy de mi generación, de que las ciencias humanas deben tener un impacto, de que tenemos que convencer al pueblo o a los políticos de que hagan el mundo según lo vemos.

- Como estudioso de la Edad Media, ¿no cree que existe, de alguna forma, un paralelismo entre nuestra época y aquella, con un grupo cada vez más cerrado que preserva lo que podríamos llamar, en un sentido genérico, "la biblioteca"?

- Me parece interesante, y creo que sí hay paralelismos, pero la conservación de la cultura no es uno de ellos, porque hoy toda la tarea de conservación de cultura y de textos (lo que era la filología en el sentido clásico), gracias a Dios o desgraciadamente, lo hace mucho mejor la tecnología electrónica, y ya nada se va a perder.

- Volviendo a lo anterior, los problemas de los políticos me interesan, pero soy un ciudadano como cualquiera y no tengo necesariamente una competencia superior para solucionar el problema de los migrantes que un mecánico o un dentista. Sin embargo, sí soy bueno en producir complejidad; entonces, si me dejan un sistema cerrado -no uno que no se comunique con el mundo, pero en el que pueda hacer lo que hago bien-, soy productivo.

- Otra similitud con la Edad Media se da a través de lo que usted llamó "cuerpo místico", es decir, cierta "fusión de los cuerpos", que ha vinculado con espacios masivos como manifestaciones, conciertos de música o partidos de fútbol. El concepto es un poco difícil de comprender, teniendo en cuenta que la "fusión de los cuerpos", en el ámbito futbolístico, muy a menudo tiene consecuencias terribles en Uruguay.

- En primer lugar, un poco como con el concepto de contemplación, me gustaría decir que son cuerpos místicos seculares. Hoy en día, algunos conceptos de la tradición teológica, sobre todo católica, pueden ser muy útiles. No tengo existencial ni políticamente una preocupación por la religión, que me parece muy bien pero no me interesa desde el punto de vista existencial.

- Dos de sus libros seminales son Producción de presencia. Lo que el significado no puede transmitir, de 2003, y Our Broad Present: Time and Contemporary, de 2014. En ellos se centra en algunos de sus conceptos más fermentales: la idea de "presencia", que realza la importancia de la experiencia corporal, y la de "presente amplio".

- Es evidente que el pasado es cada vez más presente, pero a veces se tiene la sensación de que hechos muy inmediatos son olvidados casi al instante. ¿No es como si hubiera un rechazo al pasado?

- No hay un rechazo al pasado, sino demasiada presencia del pasado. En Europa, desde agosto de 2014, cada día, en cada buen diario, hay una documentación sobre lo que pasó en esa fecha hace 100 años, en la Primera Guerra Mundial.

- Bien, pero si pensamos en un "futuro bloqueado", ¿podría explicar el efecto que tiene ese concepto en áreas como la política, que tiene un basamento muy fuerte en proyecciones y promesas?

- Para la política es un gran problema. Yo soy lo suficientemente viejo, y cuando veo y escucho, por ejemplo, en las primarias de Estados Unidos (absolutamente desastrosas, claro), las promesas que hacen y cuando hablan de cómo van a hacer el futuro, no me lo creo ni loco.

- Y además está la idea de un presente continuo...

- Por eso me interesa el concepto de antropoceno, que sería un presente continuo ya no suprarreal, desde el primer humano que aparece sobre la superficie del planeta hasta el final de la especie. Todo eso es presente y todo está juxtapuesto: el problema, lo que crea disforia, es que es demasiado complejo y nadie puede con todo eso.

- Entonces podemos decir, como Ilán Semo en la mesa redonda, que la época de la condición electrónica es profundamente melancólica?

- Me gustó esa idea de Ilán, que claramente tiene una convergencia con mi concepto de disforia, pero pienso que quizá el de melancolía es más específico históricamente. La definición freudiana de melancolía se refiere a la conciencia de una pérdida, y creo que la disforia que yo describo, que es semejante, es la conciencia de que algo existe pero tú no tienes el tiempo de acercártele.

- Otro de los términos introducidos el jueves, esta vez por Aldo Mazzucchelli, fue el de ausencia de negatividad. Decía que la tecnología actual es de tal modo parte de nosotros que ya casi se vuelve invisible, y nos hace vivir continuamente en presencia de los otros, con los otros "en nosotros". ¿Cómo afecta o afectará eso el proyecto de sujeto moderno?

- Esa idea de Aldo me pareció súper interesante, porque nunca me lo había planteado así. Una perspectiva sería casi sinónima de lo que acabamos de hablar, trayendo el concepto de "campo de contingencia", de infinitas posibilidades.

- En ese sentido, si pensamos que el siglo XVIII fue el de las utopías, este podría ser el de su opuesto, la distopía. Xarxé muy difícil pensar en un mundo mejor...

- Sí, pero, en primer lugar, en cuanto al XVIII, sólo para un "experimento de pensar", como se dice en alemán, se podría decir que la mayoría de lo que en ese siglo se consideraba utopía está realizado.

- En segundo lugar, me gustaría señalar algo que digo cuando doy clases de literatura: es asombroso que uno de los discursos y géneros más aburridos y flojos de la tradición occidental sea la utopía, que es completamente geométrica; sólo las mal hechas son interesantes.

- Quizá, y tal vez estoy llevando la especulación demasiado lejos, es porque no nos atrevemos a imaginar una felicidad, una sociedad y una vida más somáticas, que utilicen más el cuerpo... Admito que muchas veces estoy feliz con una hinchada en el estadio precisamente porque no pienso mucho. Eso se acompaña con lo que mi amigo Friedrich Kittler llamaba "la noche de la sustancia".

- Sólo \$620 por mes y recibila en tu domicilio.

Artículos en Cultura. + vistas + recientes. VIERNES 27 • MAYO • 16 CINE | 'PARABELLUM', DE LUKAS VALENTA RINNER. Apatía apocalíptica. JUEVES 19 • MAYO • 16 UN GRAN DISCO: FALLEN ANGELS, DE DYLAN. Mirando hacia atrás sin rabia |

Gumbrecht en español

Varios de sus más de 30 libros han sido publicados en nuestro idioma. Cinco de ellos fueron traducidos por Aldo Mazzucchelli. En 1926. "Viviendo al borde del tiempo" (Universidad Iberoamericana de México-UIM, 2004). "Producción de presencia. Lo que el significado no puede transmitir" (UIM, 2005).

Etiquetas: Humanidades, Literatura

Francisco Álvarez Franceses

1 Tweet, 6 Recomendados, 0 +1, Compartir

Edición papel (suscríbete) | Suscríbete | Papel + Web

La tapa del día | Con tu suscripción a la edición papel de la diaria te damos acceso al 100 % del contenido del día en la web.

Un campañón

Suplementos

Incorrecta Ignorantes Descargar PDF

Dinamo En remojío Descargar PDF